

Relación Estado, Escuela y Sociedad después del Coronavirus

Licenciada Marcela López Perdomo



Casi un tercio de la humanidad se encuentra en una situación de aislamiento sanitario, y a pesar de que es la tercera pandemia en lo que va del siglo XXI, (el SARS (2002), la gripe porcina AH1N1 (2009), el Ébola (2014), el MERS (coronavirus 2015), y ahora el COVID-19), nunca se había producido una instalación tan veloz de un estado de excepción transitorio. El aislamiento social preventivo obligatorio ha reinstalado el paradigma de la seguridad y el control en sus más amplias dimensiones. Al modelo de vigilancia digital al estilo asiático en lugares menos desarrollados se le suma la expansión de un modelo de vigilancia menos sofisticado, llevado a cabo por las diferentes fuerzas de seguridad, que puede golpear aún más a los sectores más vulnerables, en nombre de la guerra al coronavirus. A nivel mundial se hace evidente la necesaria reversión de las políticas de achicamiento del estado, resultado del neoliberalismo tardío ¹ y la presencia de un estado que regule las relaciones político económico e implemente políticas redistributivas de los recursos a nivel global.

El covid19 redefine la agenda del estado, re direcciona los debates, y abre un sinnúmero de preguntas acerca de cómo salimos de esta crisis y qué tipo de estado necesitamos para que al contagio socio comunitario devastador, no sume la profundización de la reproducción intergeneracional de la desigualdad² La pandemia nos obliga a elucubrar alguna hipótesis acerca del escenario futuro con el objetivo de morigerar en la mayor medida posible sus efectos colaterales en todos los ámbitos y se constituye en una oportunidad para pensar y redefinir cambios de orientación y reordenamientos en la agenda estatal, incluso la construcción de nuevos paradigmas.

En Argentina el gobierno actual ha implementado una férrea política preventiva y mantenido un permanente contacto y toma de decisiones con un comité de expertos, ha asignado millones en recursos sanitarios, y asistencia social y económica para los sectores más vulnerables. No obstante a la luz de signos evidentes de recuperación del hábitat de diferentes especies de flora y fauna y condiciones medioambientales (no serán objeto de abordaje en

este artículo), pensamos que las políticas globales están atacando el síntoma, no así la verdadera causa que genera el COVID 19. El Neoextractivismo que posibilitó la recuperación del capitalismo global de la crisis económico 2008/2009, está directamente asociado a la destrucción de los ecosistemas, a la deforestación, al tráfico de animales silvestres, para la instalación de monocultivos, con su consecuente resultado de profundización de las desigualdades y la concentración de las riquezas. Frente a esta situación las políticas educativas diseñadas por el estado deberán estar direccionadas a que los ciudadanos puedan concebir nuevos modelos de extracción y producción y políticas de desarrollo y soberanía alimentaria, en relación del equilibrio con la naturaleza que se traduzcan en la satisfacción saludable de las necesidades alimentarias y la producción sustentables de bienes para la satisfacción de las necesidades humanas. Es urgente la reeducación del soberano en un paradigma que asegure una vida digna para todos/todas/todes. Uno de los mayores poderes del estado es producir y democratizar principalmente desde la escuela las categorías de pensamiento que aplicamos espontáneamente a cualquier cosa del mundo y al estado mismo ³.

En efecto, en la política educativa de un estado se reflejan las cuestiones de la agenda del estado ⁴, es decir, gobernabilidad, modelo de desarrollo y equidad distributiva, en cuestiones sanitarias, educativas y demás ámbitos en las que se despliega la política pública. El sistema de educación ha realizado a partir de los noventa un proceso de incorporación masiva ⁵, de los actores involucrados en las diferentes reformas educativas se fueron incorporando los sindicatos, las organizaciones sociales y las comunidades originarias⁶ dando lugar a nuevas alternativas y diferentes contenidos de los diseños curriculares que reflejan sus expectativas. Somos optimistas en relación a la inversión en presupuesto educativo tanto en términos de insumos, como en el despliegue de políticas que promuevan la universalización de la virtualidad como recurso didáctica, con alcance a los tipos de comunidades que constituyen los nichos de inequidad, por su grado de exclusión social o territo-



rial. Frente a la posibilidad de prolongación del aislamiento sanitario y las previsiones y recaudos que debemos tomar no solo para cumplir con la consigna de “continuar educando”, se abre la posibilidad de barajar y dar de nuevo” y pensar que valor le damos a cada carta en este juego para que esa educación sea de calidad.

La calidad implica incorporar transformaciones en el sistema educativo que garanticen la posterior inserción de estos estudiantes, en la educación superior en el mundo del trabajo a partir conocimientos socialmente válidos para la situación económico-política que se avecina. Que esos conocimientos de manejo de la tecnología y aprendizaje en el contexto del aula virtual que han surgido en la urgencia de la coyuntura, se verifiquen en el desarrollo de habilidades cognitivas que puedan operacionalizar en el mundo del trabajo, depende de que el desarrollo de esas habilidades se incorporen al curriculum escolar y a la formación docente tanto como estrategia como recurso en todas las áreas no sólo a los espacios destinados a la enseñanza de la informática.

La enseñanza y los conocimientos anclados en compartimientos estancos, son estructuras decimonónicas que han probado ya en el Siglo XX no funcionar, cuanto más en el Siglo XXI. Las definiciones políticas de un curriculum prescriptivo y relacional, no son suficientes para lograr un abordaje multidisciplinar. El formato escolar (por materias) debe ser repensado, y los aprendizajes por proyecto reclaman una formación docente integral, y la interacción de varios docentes en simultaneidad e interdisciplinariamente.

La crisis sanitaria a nivel planetario, ha demostrado que el refloramiento del neoliberalismo y la derecha en Argentina no fueron suficientes para desarticular un modelo educativo que materializo la inclusión en un “Conectar Igualdad”, canales de educación pública, Paka Paka, “Canal Encuentro” en las políticas a largo plazo de los tres gobiernos que le precedieron. Los resabios de esa política fueron suficientes para que la educación argentina tuviera la mayor velocidad de reacción a nivel planetario y pudiera garantizar la continuidad pedagógica⁷. Nos queda por delante enfrentar esta crisis en sentido aristotélico y salir fortalecidos. La plataforma educativa a nivel nacional y el diseño de nuevos formatos que integren los contenidos atravesando ejes temáticos de manera multidisciplinar, sumado a docentes especialistas interactuando conjuntamente con sus estudiantes en un aula virtual/presencial surge ante la hipotetización de los escenarios posibles.

Pero sobre todas las cosas y como política nacional, no solamente educativo, se nos plantea la necesidad de reorientar el modelo extractivo-productivo y restablecer los vínculos con la naturaleza y los ecosistemas diversos que coexisten en el actual territorio argentino apuntando al respeto a la identidad étnica, de género, la interculturalidad, a la inclusión en la diversidad. Una transformación es posible, la transformación de los afectados a partir de “paradigma del cuidado, por la vía de la implementación y reconocimiento de la solidaridad y la interdependencia como lazos sociales e internacionales; de políticas públicas orientadas a un «nuevo pacto ecosocial y económico», que aborde conjuntamente la justicia social y ambiental”⁸.

REFERENCIAS

¹ García Delgado, (2017), Modernización y reformas del estado en el neoliberalismo tardío, Argentina en el cambio de ciclo, en De la Sierra, Los progresismos en la encrucijada, Dpto. de CS, UR, Montevideo.

² Kessler, G. (2014). Controversias sobre la desigualdad: Argentina, 2003-2013. México D.F, FCE - Fondo de Cultura económica.

³ Bordieu http://www.politica.com.ar/Filosofia_politica/Espiritus_de_Estado_bourdieu.htm .

⁴ Oszlak, O, La formación histórica del estado, en Lecturas sobre el Estado y las políticas públicas: Retomando el debate de ayer para fortalecer el actual, proyecto de modernización del Estado, Buenos Aires, 2007.

⁵ Kessler, G. (2014), óp. cit.

⁶ Pineau, Conciente colectivo, Caminos de tiza, 2014.

⁷ Gentili, Entrevista.

⁸ Svampa, M, (2020), Reflexiones para un mundo post-coronavirus, en La fiebre. Pensamientos contemporáneos en tiempos de pandemia.